

¿Cuál es el mejor.....?

Una pregunta incompleta

CORONEL ALDO ERIC MACERA MANNUCCI, FUERZA AÉREA DEL PERÚ

A lo largo de todos mis años como oficial de la Fuerza Aérea, Ingeniero de sistemas de armamento y catedrático de diferentes Escuelas de formación y perfeccionamiento he tenido la oportunidad de ser interrogado muchas veces con la pregunta: ¿Cuál es el mejor...? Avión, misil, bomba, radar, equipo de guerra electrónica y muchas otras cosas más, la pregunta inicialmente puede parecer sencilla y de fácil solución, si habláramos de un equipo de fútbol por ejemplo podríamos simplemente tomar como referencia al último campeón de la copa mundial y ensayar una respuesta bastante válida y sustentada sin mucho esfuerzo, pero cuando se trata de Sistemas de Armas ensayar una respuesta adecuada puede no ser un problema fácil de resolver y en algunos casos dependiendo de la situación puede constituirse en una empresa titánica.

Partiendo de la situación más simple, claro no tan simple como el burdo ejemplo del equipo de fútbol antes mencionado, cuando la pregunta proviene de alumnos de las Escuelas de formación o perfeccionamiento, armados de atemorizantes computadores portátiles conectados a internet y por tanto con acceso ilimitado a información a modo de modernas “bolas de cristal” y listos para tirar por los suelos o cuando menos poner en tela de juicio una posible respuesta, yo prefiero ir contra lo normalmente establecido de no responder a una pregunta con otra pregunta, y trato de convertir el proceso en un pequeño ejercicio académico que comienza con la pregunta: ¿Para qué lo quieres?, después veremos que esta pregunta aplica también para situaciones mucho más complejas, por ejemplo ante la pregunta de la mejor aeronave planteada de manera general podríamos sucumbir ante nuestro espíritu de guerreros del aire y responder a quemarropa que la mejor aeronave de combate y única de quinta generación en condición operacional que actualmente surca los cielos es el F-22 Raptor, pero si la pregunta estaba orientada al transporte de tropas o a la búsqueda y rescate en combate (CSAR), esta respuesta no sería por mucho la mejor, la respuesta debe basarse en la orientación recibida, es necesario pasar de lo general a lo particular, de la misma forma en que la orientación del Comandante reviste especial importancia en el proceso de planeamiento y se basa en información proporcionada por su Estado Mayor, una vez comprendido esto podemos hacer un listado de posibles alternativas y luego de evaluarlas arribar a una posible solución y claro está a una respuesta satisfactoria para la gran mayoría de la audiencia, este pequeño ejercicio académico no tiene como fin único ni principal arribar a una posible solución al problema planteado, vale decir la respuesta a que arribemos no es lo más importante, lo que reviste especial importancia es sentar las bases para que estas jóvenes mentes se preparen para situaciones de mayor complejidad e importancia que de seguro enfrentarán posteriormente a lo largo de su carrera.

La misma pregunta puede tornarse más complicada de ser absuelta cuando se trata de situaciones reales en las cuales es necesario arribar a una respuesta acertada de la cual depende el éxito deseado en una tarea asignada, tomemos como ejemplo la asignación de armamento (Weaponering) para llevar a cabo con éxito una misión de acuerdo a los criterios de éxito deseado por el Comandante en la cual el “Ritmo de la batalla” nos impone un plazo en el tiempo, debemos responder a la pregunta ¿Cuál es el mejor armamento? basados en la información que nos proporciona el Comandante, la cual responde a la pregunta ¿Para qué lo quieres?, asimismo tenemos además que basarnos en los resultados que provienen del análisis del blanco (Targeting) efectuado por un equipo multidisciplinario y en el abanico de posibilidades que puedan ofrecer nuestros inventarios de armamento y plataformas de lanzamiento con sus correspondientes sis-

temas de navegación y ataque, para luego emplear los protocolos establecidos a fin de efectuar una evaluación acertada que nos lleve a la ansiada respuesta; es decir cuál es el Armamento más adecuado con su respectiva Espoleta o mecanismo de iniciación, en que cantidad y desde que plataforma debe ser lanzado, existen además infinidad de factores a tomar en cuenta, solo por tomar alguno diremos que si por ejemplo es necesario un error circular (CEP) muy bajo para impactar el punto medio deseado de impacto (DMPI), no necesariamente la respuesta correspondería al armamento dotado del sistema de guiado de mayor precisión de nuestros inventarios digamos que el láser, en el caso de que las condiciones climáticas o las del terreno no permitieran una adecuada designación o perturbaran el correcto funcionamiento del sistema de guiado láserico, podríamos decantarnos entonces por un sistema menos preciso como el INS/GPS o de guiado LASER/INS/GPS si las condiciones fueran variables, los mismos que no se ven afectados por las condiciones antes mencionadas pero requieren contar previamente con inteligencia precisa sobre la posición del blanco, dadas estas condiciones, en este caso particular sería probablemente la mejor respuesta para esta supuesta situación también particular valga la redundancia, estas situaciones pueden tornarse aún más complejas en el caso de que no existan análisis referenciales de situaciones similares ocurridas con anterioridad, es decir en el caso de enfrentarnos a situaciones totalmente nuevas.

En el caso particular del piloto de una aeronave de combate durante la interceptación de un vector aéreo ofensivo, contará un tiempo bastante limitado, probablemente segundos para hacer su propio análisis del blanco basándose en la información que proviene de medios propios y externos que converge en los sistemas de visualización del panel de instrumentos de su aeronave, tendrá además que hacer una rápida asignación de armamento en base al limitado arsenal que lleve a bordo, esto sin mencionar otros factores como la elección de contramedidas electrónicas activas o pasivas de acuerdo a la evaluación de la amenaza entre muchos otros, tendrá que estar preparado para actuar de manera casi automática basado en información previamente adquirida y otra adquirida en tiempo real ayudado principalmente por el nivel de su conciencia situacional, el mismo se preguntará y responderá ¿Cuál es el mejor?, ¿Para qué lo quieres?, como si se tratara de un reflejo grabado en su memoria muscular.

Como si las cosas no estuvieran lo suficientemente complicadas con lo antes mencionado, estas pueden tornarse aún mucho más complejas cuando la referida pregunta tiene que ver con una cuestión trascendental y millonaria como el caso entre muchos otros de determinar una nueva Aeronave de combate de primera línea para renovar nuestros inventarios, la respuesta a la pregunta ¿Cuál es la mejor Aeronave? Podría tomar incluso años en resolverse, el proceso se iniciará nuevamente con la pregunta ¿Para qué la quieres? la misma que se bifurcará en una infinidad de cuestiones a ser resueltas por múltiples comisiones multidisciplinarias en múltiples estudios, y tendrá que tomar en cuenta una cantidad importante de variables, como las capacidades por alcanzar, el presupuesto con que se cuenta, el sostenimiento en el tiempo, la interoperabilidad, entre muchas otras, en el caso Sudamericano hemos sido testigos en los últimos años de importantes procesos en Chile y más recientemente en Brasil con el fin de determinar cuál sería su nueva Aeronave de combate de primera línea, ambos como sabemos finalmente optaron por Aeronaves de combate del tipo polivalente (Multi-Role), lo cual desde mi humilde punto de vista es lo más adecuado para Fuerzas Aéreas relativamente pequeñas si las comparamos con las de grandes potencias, pero es en el caso de Chile en que me gustaría tomar lo dicho por el entonces líder de la comisión evaluadora para el nuevo avión de combate (NAC) de la Fuerza Aérea en circunstancias en que se arribó finalmente a una decisión después de un largo proceso de selección, en el sentido de que la aeronave elegida probablemente desde otro punto de vista podría no ser la mejor de las que estuvieron en concurso, pero que el podía asegurar que era la mejor para su país, esta simple respuesta que no requiere mayor explicación y constituye el resultado de años de estudio, análisis y evaluación me parece un buen sustento de lo que se ha pretendido plantear en el presente artículo.

En resumen, la dificultad que implica absolver una interrogante de este tipo no radica en la pregunta propiamente dicha, sino en lo se quiera alcanzar, el tiempo a emplear en el proceso de arribar a una respuesta y la exactitud requerida de esta, asimismo tiene mucho que ver con la complejidad y las dimensiones de la situación planteada.

Finalmente, quisiera cerrar este artículo con una sugerencia; en la próxima oportunidad en que usted sea blanco de la pregunta incompleta la misma que podrá reconocer al escuchar “¿Cuál es el mejor...?”, al menos en los casos mencionados o similares, tómense su tiempo antes de ensayar una respuesta y quizá sea de utilidad iniciar el proceso con: “Eso depende, ¿Para qué lo quieres?”. □



Coronel Aldo Eric Macera Mannucci, Fuerza Aérea del Perú (EOFAP, ESFAP, ESFFAA, USIL y Escuela de Posgrado FAP) es Ingeniero de sistemas de armamento, graduado en los programas Básico, Estado Mayor Conjunto y Alto Mando, Diplomado en Seguridad Industrial y Magister en Doctrina y Administración Aeroespacial. En la actualidad se desempeña como oficial DRRRR en la Misión de las Naciones Unidas para la estabilización de la República Democrática del Congo (MONUSCO). Realizó estudios de Armas de superficie en la Escuela de calificación para oficiales de la Marina de guerra del Perú, es catedrático de la Escuela de oficiales de la Fuerza Aérea del Perú (EOFAP) en las asignaturas de “Proyectiles y Misiles” y “Guerra Electrónica” y en el Programa de Prevención de accidentes de Escuela Superior de Guerra Aérea (ESFAP).